



RETORNO Y RECURRENCIA



V.M. SAMUEL AUN WEOR

V.M. LITELANTES

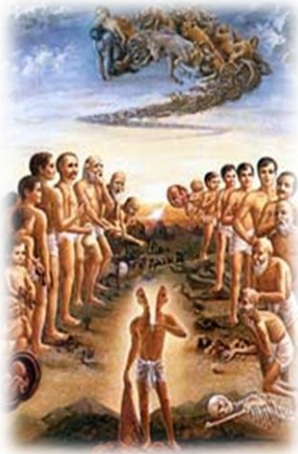
Lección 15



RETORNO Y RECURRENCIA

LEYES DE RETORNO, RECURRENCIA Y REENCARNACIÓN

Un hombre es lo que es su vida; si un hombre no trabaja sobre su propia vida, está perdiendo el tiempo miserablemente. Sólo eliminando los elementos indeseables que en nuestro interior cargamos, podemos hacer de nuestra vida una Obra Maestra.



La muerte es el regreso al principio de la vida, con la posibilidad de repetirla nuevamente en el escenario de una nueva existencia. Las diversas escuelas de tipo pseudo-ocultistas y pseudo-esoteristas sostienen la teoría eterna de las vidas sucesivas; tal concepto está equivocado. La vida es una película, concluida la proyección, enrollamos la cinta en su carrete y nos la llevamos para la eternidad. Podemos sentar la tesis de existencias sucesivas, más no de vidas sucesivas porque la película es la misma. La muerte es una resta de quebrados, terminada la operación matemática, lo único que continúa son los valores (esto es, los Yoes buenos y malos, útiles e inútiles, positivos y negativos). Los valores en la Luz astral se atraen y repelen entre sí de acuerdo con las Leyes de la imantación universal. Nosotros somos puntos matemáticos en el espacio, que servimos de vehículos a determinadas sumas de valores.

El retorno del Ego a este mundo es verdaderamente asqueante, horripilante, abominable; el Ego en sí mismo irradia ondas vibratorias siniestras, tenebrosas, nada agradables.... Yo digo que cada persona, en tanto no haya disuelto el Ego, es más o menos negra, aunque esté caminando por la senda de la Iniciación y aunque presuma de santidad y de virtud.

El incesante retorno de todas las cosas es una Ley de la Vida y esto lo podemos verificar de instante en instante y de momento en momento. Retorna la tierra a su punto de partida cada año y entonces celebramos el año nuevo; retornan todos los astros a su punto de partida original, retornan los átomos dentro de la molécula a su punto inicial, retornan los días, retornan las noches, retornan las cuatro estaciones (primavera, verano, otoño e invierno), retornan los ciclos, Kalpas, Yugas, Mahanvantaras, etc. Es pues, la Ley del Eterno Retorno, algo indiscutible, irrefutable, irrefutable.

Dentro de la humana personalidad de cada uno de nosotros existen siempre estos valores que sirven de basamento a la Ley de Recurrencia. Todo vuelve a ocurrir tal como sucedió más el resultado o consecuencia de nuestras acciones precedentes.

Como quiera que dentro de cada uno de nosotros existen muchos Yoes de vidas precedentes, podemos afirmar en forma enfática que cada uno de aquellos es una persona distinta. Esto nos invita a comprender que dentro de cada uno de nosotros viven muchísimas personas con distintos compromisos. Dentro de la personalidad de un ladrón existe una verdadera cueva de ladrones; dentro de la personalidad de un homicida, existe todo un club de asesinos; dentro de la personalidad de un lujurioso existe una casa de citas; cada ego tiene sus problemas y compromisos. Gente viviendo dentro la gente, personas viviendo dentro de las personas, esto es irrefutable, irrefutable.





Lo grave de todo esto, es que cada una de esas personas o Yoes que dentro de nosotros vive, viene de antiguas existencias y tiene determinados compromisos. El Yo que en la pasada existencia tuvo una aventura amorosa a la edad de 30 años, en la nueva existencia aguardará a tal edad para manifestarse y llegado el momento, buscará a la persona de sus ensueños, se pondrá en contacto telepático con la misma y al fin vendrá el reencuentro y la repetición de la escena. El Yo que a la edad de 40 años tuvo un pleito por bienes materiales, en la nueva existencia aguardará tal edad para repetir la misma comidilla. El Yo que a la edad de 25 años se peleó con otro hombre en la cantina, en el bar, aguardará en la nueva existencia la nueva edad de 25 años para buscar a su adversario y repetir la tragedia. Se buscan entre sí los Yoes de uno y otro sujeto mediante las ondas telepáticas y luego se reencuentran para repetir mecánicamente lo mismo.



Esta es realmente la mecánica Ley de Recurrencia, esta es la tragedia de la vida. Lo peor de toda esta cuestión es que todos estos compromisos de la gente que llevamos en nuestro interior, se cumplen sin que nuestro entendimiento tenga previamente alguna información. Hay vidas de exactísima repetición, recurrentes, existencias que nunca se modifican. Existen sujetos de rigurosa repetición; casos concretos de Egos que retornan durante muchos siglos en el seno de una misma familia, ciudad y nación. Son personas que se saben su papel a fuerza de tanto repetirlo, que no lo ignoran y eso es todo. Entran en este mundo también los niños prodigio que tanto asombran a las gentes de su época; por lo común se trata de egos que ya se saben su oficio de memoria y que al retornar lo hacen a la maravilla desde los primeros años de su infancia.

Todos esos eventos propios de las existencias repetidas, van acompañados siempre de las buenas o malas consecuencias de acuerdo con la Ley de Causa y Efecto (Karma y Dharma). Volverá el asesino a verse en la horripilante ocasión de asesinar, mas será asesinado; volverá el ladrón a verse con la misma oportunidad de robar pero será metido en la cárcel; sentirá el bandido el mismo deseo de correr, de usar sus piernas para el delito, pero no tendrá piernas, nacerá inválido o las perderá en cualquier tragedia. Querrá el ciego de nacimiento ver las cosas de la vida, aquellas que posiblemente le condujeron a la crueldad, etc. pero no podrá ver; amará la mujer al mismo marido de su vida anterior, aquél que posiblemente abandonó en el lecho de enfermedad para irse con cualquier otro sujeto, mas ahora el drama se repetirá a la inversa, etc., etc. Así trabaja la Ley de Recurrencia incesantemente.

LEY DE REENCARNACION:

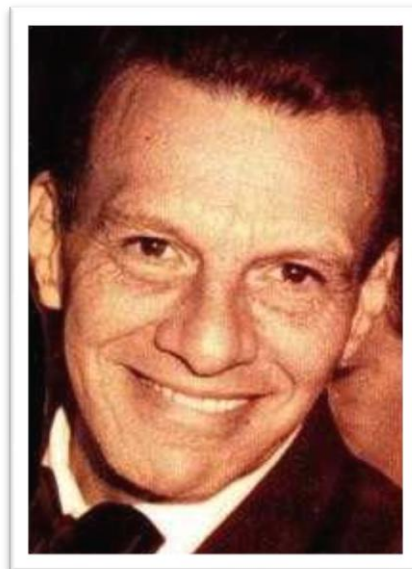
Analizando a fondo juiciosamente la Teoría de la Reencarnación tal como la han expuesto por estos tiempos los distintos pensadores pseudo-esoteristas y pseudo-ocultistas, llegamos a la conclusión de que todos esos autores están totalmente confundidos. La doctrina de la Reencarnación viene del culto de Krishna, que es una antigua religión Védica. Desafortunadamente, esta sublime doctrina fue muy adulterada por tantos y tantos reformadores. En el culto de Krishna se ha dicho sabiamente que sólo los Dioses, semi-dioses, Héroes, Titanes, Reyes Divinos, Maestros y Guías de la Humanidad, se REENCARNAN. Reencarnación implica individualidad reencarnante y si tal **individualidad** no existe, entonces no hay tal reencarnación.



El Ego es un conjunto de entidades distintas, diversas, que ni siquiera se conocen entre sí, eso no es individualidad y decir que esas entidades o Yoes se reencarnan resulta absurdo. Mejor es decir que el Yo Pluralizado regresa, se reincorpora, **RETORNA** a este valle de lágrimas. Al regresar a un nuevo vehículo físico, entra en acción la Ley del Karma, pues no existe efecto sin causa, ni causa sin efecto.

Es completamente absurdo afirmar que uno escoge en forma voluntaria el lugar en donde debe nacer. La realidad es muy diferente; son precisamente los señores de la Ley, los agentes del Karma quienes seleccionan para nosotros el sitio exacto, hogar, familia, nación, etc., donde debe reincorporarse, donde retornamos.

Si el ego pudiera escoger el sitio, lugar o familia, etc., para su nueva reincorporación, entonces los ambiciosos, orgullosos, avaros, codiciosos, buscarían los palacios, las casas de los millonarios, las ricas mansiones, los lechos de rosas y de plumas y el mundo sería todo riquezas y suntuosidad, no habría pobres, no existiría el dolor y la amargura, nadie pagaría karma, todos podríamos cometer los peores delitos sin que la justicia celestial nos alcanzara, etc., la cruda realidad de los hechos es que el ego no tiene derecho para escoger el hogar o la familia donde debe nacer; cada uno de nosotros tiene que pagar lo que debe; escrito está que el que siembre rayos cosechará tempestades, Ley es Ley y la Ley se cumple.



SAMAEL AUN WEOR
AVATARA DE LA ERA DE ACUARIO.....